MLS – LAW AND INTERNATIONAL POLITICS (MLSLIP)
https://www.mlsjournals.com/MLS-Law-International-Politics
ISSN: 2952-248X

(2024) MLS-Law and International Politics,5(1), 74-87. doi.org/10.58747/mlslip.v5i1.3343.

EL SUEÑO CHINO Y LA DIPLOMACIA CULTURAL
THE CHINESE DREAM AND CULTURAL DIPLOMACY

Rigel Ladrón de Guevara Hernández
Beijing International Chinese College (China)
[rigellgh@gmail.com] [https://orcid.org/0009-0006-8068-8918]

Información del manuscrito:

Recibido/Received:13/05/2025
Revisado/Reviewed: 20/10/2025
Aceptado/Accepted: 20/12/2025

Palabras clave:
diplomacia cultural, sueño chino, poder blando, relaciones internacionales, narrativa nacional.

RESUMEN

Introducción: Este artículo examina la función estratégica de la diplomacia cultural en la realización del "Sueño Chino", el proyecto de rejuvenecimiento nacional que busca reposicionar a China como potencia global líder. El estudio parte de la premisa de que la cultura ha sido instrumentalizada como un vector esencial del poder blando chino, dirigido a remodelar percepciones internacionales y legitimar su ascenso geopolítico. Método: La investigación se basa en un análisis cualitativo de documentos oficiales, discursos de liderazgo chino y literatura académica especializada. Se emplea el estudio de casos, centrándose en iniciativas emblemáticas como la red de Institutos Confucio y la Iniciativa de la Franja y la Ruta, para deconstruir los mecanismos, narrativas y objetivos de la diplomacia cultural china contemporánea. Resultados: El análisis revela una estrategia coordinada y multifacética donde la diplomacia cultural opera como transmisora de una narrativa de paz, desarrollo mutuo y excepcionalismo civilizatorio. Los resultados indican un éxito significativo en la ampliación de la influencia china en regiones del Sur Global, mientras que en Occidente persisten resistencias asociadas a percepciones de instrumentalización propagandística y falta de reciprocidad en el intercambio cultural. Discusión: Se concluye que la diplomacia cultural es un pilar indispensable para el "Sueño Chino". Sin embargo, su eficacia a largo plazo está sujeta a su capacidad para generar un diálogo auténticamente bidireccional y gestionar la tensión inherente entre su proyección de armonía y las realidades de la competencia geopolítica.

Keywords:
cultural diplomacy, chinese dream, soft power, international relations, national narrative.

ABSTRACT

Introduction: This article examines the strategic function of cultural diplomacy in realizing the "Chinese Dream," the national rejuvenation project that seeks to reposition China as a leading global power. The study starts from the premise that culture has been instrumentalized as an essential vector of Chinese soft power, aimed at reshaping international perceptions and legitimizing its geopolitical rise. Method: The research is based on a qualitative analysis of official documents, speeches by Chinese leadership, and specialized academic literature. Case study methodology is employed, focusing on emblematic initiatives such as the Confucius Institute network and the Belt and Road Initiative, to deconstruct

the mechanisms, narratives, and objectives of contemporary Chinese cultural diplomacy. Results: The analysis reveals a coordinated, multifaceted strategy where cultural diplomacy operates as a transmitter of a narrative of peace, mutual development, and civilizational exceptionalism. The results indicate significant success in expanding Chinese influence in Global South regions, while in the West, resistances persist, associated with perceptions of propagandistic instrumentalization and a lack of reciprocity in cultural exchange. Discussion: It is concluded that cultural diplomacy is an indispensable pillar for the "Chinese Dream." However, its long-term efficacy is contingent on its ability to foster a genuinely bidirectional dialogue and manage the inherent tension between its projection of harmony and the realities of geopolitical competition.

Introducción

El "Sueño Chino" de rejuvenecimiento nacional, impulsado por Xi Jinping, busca reposicionar a China como una potencia global líder. La diplomacia cultural juega un papel crucial en esta estrategia, proyectando una imagen atractiva de China al mundo. Este artículo analiza cómo el Sueño Chino influye en las estrategias de diplomacia cultural de China y evalúa su efectividad.

El Sueño Chino: Ambiciones y contexto

El Sueño Chino es un término utilizado para describir la visión de China de convertirse en una potencia global líder en todos los ámbitos. Es una ambición nacional que busca rejuvenecer a la nación y restaurar su lugar en el mundo tras un siglo de humillaciones y desafíos.

Es un concepto político y nacionalista acuñado por el presidente Xi Jinping que encapsula la ambición de China de convertirse en una potencia global líder en todos los ámbitos. Es una visión que busca revitalizar la nación china, restaurar su prestigio histórico y consolidar su posición en el orden mundial.

En esencia, el Sueño Chino representa la aspiración de China de lograr una "gran revitalización de la nación china".

El "sueño chino" es una visión a largo plazo que apunta a devolver a China el dominio global y el poder y la influencia que disfrutó hace siglos. Es una historia poderosa que combina la vida real, la época contemporánea y la cosmovisión. En cambio, China sueña con:

- Superar la vergüenza del "Siglo de Humillación", una era de inestabilidad y dominio extranjero que afectó en gran medida la identidad nacional de China.
- China debe convertirse en el líder indiscutible de la economía, la política y la tecnología mundiales, desafiando así la hegemonía de Estados Unidos.
- Unir la dirección del PCC y abrazar a su gobierno para lograr el éxito económico y de desarrollo nacional.
- Promover la cultura china para convertirla en referente mundial y fortalecer la identidad nacional.

El contexto histórico: El siglo de humillación

El Siglo de la Humillación fue un Período Oscuro en la Historia de China y en este caso será usado como un término utilizado para describir un período de la historia china que se extiende aproximadamente desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Durante este tiempo, China experimentó una serie de humillaciones y agresiones por parte de potencias occidentales y Japón, lo que llevó a un debilitamiento significativo de su soberanía y a una profunda crisis nacional.

Entre las causas del Siglo de la Humillación está la decadencia del Imperio Qing, durante la dinastía Qing, que gobernó China durante más de dos siglos, se encontraba en un estado de decadencia, con una burocracia corrupta, una economía estancada y una incapacidad para adaptarse a los desafíos de la modernidad.

La dinastía Qing, debilitada por la corrupción y la ineficiencia, se enfrentó a potencias occidentales tecnológicamente superiores que impusieron tratados desiguales y establecieron esferas de influencia. La economía china, predominantemente agrícola, no pudo competir con las potencias industriales, y la falta de unidad nacional facilitó las invasiones extranjeras. La resistencia a la modernización y el apego a tradiciones ancestrales también obstaculizaron el desarrollo de China. En conjunto, estos factores

hicieron que China fuera susceptible a la explotación extranjera y a la inestabilidad interna, marcando un período de gran humillación en su historia.

El movimiento Taiping, una rebelión religiosa de gran envergadura, debilitó aún más al imperio y exacerbó la inestabilidad interna. Por otro lado, surgieron movimientos nacionalistas que buscaban modernizar China y resistir la injerencia extranjera. Figuras como Sun Yat-sen se convirtieron en símbolos de la lucha por la independencia y la unidad nacional.

Las potencias extranjeras, como Gran Bretaña, Francia, Rusia, Alemania y Japón, aprovecharon la debilidad de China para imponer sus intereses. A través de tratados desiguales, obtuvieron concesiones territoriales, derechos comerciales y esferas de influencia. Estas potencias fomentaron divisiones internas en China y apoyaron a diferentes facciones políticas con el fin de debilitar al gobierno imperial y asegurar sus propios intereses.

Este período de humillación tuvo un profundo impacto en la identidad nacional china y motivó a muchos intelectuales y líderes a buscar formas de modernizar y fortalecer al país. La experiencia del Siglo de la Humillación sigue siendo un tema importante en la narrativa nacional china y ha influido en las políticas de China en el siglo XXI.

Las desigualdades sociales son otra causa, las profundas desigualdades sociales y la opresión de los campesinos crearon un ambiente de inestabilidad y descontento.

El intervencionismo extranjero cuando las potencias occidentales, como Gran Bretaña, Francia y Rusia, así como Japón, aprovecharon la debilidad de China para imponer tratados desiguales, exigiendo indemnizaciones, concesiones territoriales y esferas de influencia.

Durante la Guerra del Opio, desencadenada por la prohibición del opio por parte del gobierno chino, resultó en una derrota humillante para China y abrió las puertas a una mayor interferencia extranjera.

Esto causó severas consecuencias, como la pérdida de territorio, China perdió grandes extensiones de territorio, como Hong Kong y Taiwán, y se vio obligada a ceder concesiones en ciudades importantes como Shanghai y Tianjin.

La imposición de tratados desiguales, del cual limitaba la soberanía de China, otorgando a las potencias extranjeras derechos extraterritoriales y derechos de aduana.

Causó también, el debilitamiento del sistema imperial, el prestigio del Imperio Qing quedó gravemente dañado, lo que socavó su autoridad y aceleró su caída.

Otra consecuencia importante fue el despertar del nacionalismo chino, la humillación sufrida por China durante este período despertó un fuerte sentimiento nacionalista y un anhelo de modernización y fortalecimiento del país.

No todo fue negativo, generó un Legado como Siglo de la Humillación, esto dejó una profunda huella en la conciencia nacional china. Este período histórico ha sido utilizado por los líderes comunistas para justificar la revolución y la construcción de una China fuerte y poderosa. El deseo de recuperar la grandeza perdida y de evitar futuras humillaciones ha sido una fuerza motriz en la política exterior china durante décadas.

Así que, para comprender el sueño chino, es necesario comprender el contexto histórico que lo moldeó. El "siglo de la humillación" fue un período de gran riesgo para China, caracterizado por la interferencia de potencias externas, la pérdida de territorio y procesos de toma de decisiones desequilibrados. Esta experiencia dejó una profunda cicatriz en la conciencia nacional de China, generó resentimiento y deseo de venganza.

Se ha mostrado después de la experiencia, ha marcado el ADN de la nación china, por esto, el sueño chino tiene tal nombre, la fuerza y desequilibrio en el ADN y su cultura puede generar un presente sin precedentes.

El Sueño Chino se refiere a, en parte, a una respuesta a este pasado humillante. Al buscar el fortalecimiento nacional y el reconocimiento internacional, China busca superar los traumas del pasado y demostrar al mundo su capacidad para ser una gran potencia.

Esto tiene profundas implicaciones tanto para China como para el orden internacional.

Para China:

- Apoyar la transición financiera hacia un modelo basado en la innovación y la tecnología.
- Crea el deseo de tener más relaciones y una vida mejor.
- Centralización del poder en el Estado y limitación de las libertades individuales con fines de estabilidad y desarrollo.

En nombre de la lista internacional:

- Se opone a la hegemonía de Estados Unidos y promueve un orden internacional multilateral.
- Promover el establecimiento de instituciones y reglas internacionales que reflejen los intereses de China.
- Muestra una feroz competencia entre China y Estados Unidos en diversos campos, desde la economía hasta la tecnología y la geopolítica.

En resumen, el Sueño Chino es una poderosa visión del futuro que apunta a transformar a China en una potencia mundial. Proviene del vergonzoso pasado de China y sus consecuencias están llegando al interior y al exterior. La diplomacia cultural desempeña un papel importante en la realización de este sueño, creando una imagen positiva de China y atrayendo a otros países a su plataforma.

La Diplomacia Cultural: Una Herramienta Esencial

La diplomacia cultural es una estrategia que utiliza factores culturales, como la tecnología, el conocimiento, el intercambio de idiomas y la cultura, para influir en los pensamientos, sentimientos y comportamientos de los demás. A diferencia de la diplomacia tradicional, que se centra en las relaciones entre gobiernos, la diplomacia cultural busca interactuar con el público y construir relaciones duraderas basadas en el entendimiento mutuo y la cooperación. La diplomacia cultural china tiene varios objetivos clave:

- Mostrar una imagen positiva y moderna de China, rechazar los estereotipos negativos y presentar un mundo dinámico y en evolución.
- Desarrollar relaciones amistosas y de cooperación con otros países, especialmente los países en desarrollo.
- Promover los valores confucianos como la unidad, la dignidad y el respeto a la autoridad, y dar ejemplo a otros países.
- Hacer de la cultura china una referencia mundial y aumentar el número de personas que aprenden y hablan chino.
- Fomentar la inversión extranjera directa y atraer estudiantes y expertos extranjeros a China.

Para lograr estos objetivos, China utiliza una variedad de recursos:

Centros culturales en todo el mundo que enseñan el idioma chino y promueven la cultura china. Programa de becas e intercambio:

- Brinda oportunidades de estudio y becas para estudiantes y profesionales chinos.
- Invierten en medios extranjeros como televisión y periódicos para difundir su mensaje.
- Producir y distribuir programas cinematográficos y televisivos que promueven la cultura china.

- Organizan eventos culturales como festivales y exposiciones para mostrar la diversidad y riqueza de la cultura china.
- Colabora con universidades extranjeras para crear programas conjuntos de investigación y promover la investigación.

La mediación cultural es diferente de la diplomacia tradicional:

La mediación cultural y la diplomacia tradicional, aunque ambas buscan influir en las relaciones internacionales, operan en niveles y con objetivos distintos. La diplomacia tradicional se centra en las relaciones entre Estados, negociando acuerdos políticos, económicos y militares a través de canales oficiales. Su enfoque es pragmático y busca proteger los intereses nacionales. Los diplomáticos negocian tratados, resuelven disputas y representan a sus países en el escenario internacional.

La mediación cultural, por otro lado, opera a un nivel más personal y social. Se enfoca en construir puentes entre diferentes culturas, promoviendo la comprensión mutua y el diálogo intercultural. Utiliza elementos culturales como el arte, la educación, el deporte y los intercambios académicos para fomentar el entendimiento y la cooperación. A diferencia de la diplomacia tradicional, la mediación cultural no busca necesariamente lograr acuerdos políticos específicos, sino crear un clima de confianza y respeto mutuo que pueda facilitar futuras negociaciones.

La mediación cultural se centra en la relación entre gobiernos, mientras que la mediación cultural se centra en la relación entre personas.

Se centra en cuestiones políticas y económicas de corto plazo, mientras que las negociaciones tradicionales apuntan a construir relaciones de largo plazo basadas en la confianza y el entendimiento.

El enfoque tradicional utiliza herramientas como tratados y acuerdos diplomáticos, mientras que el enfoque tradicional utiliza herramientas y conocimientos.

Figura 1

Modelo principales diferencias de la mediación cultural y diplomacia tradicional

Característica	Diplomacia tradicional	Mediación cultural
Sujeto	Estados	Personas, culturas
Objetivo	Intereses nacionales	Comprensión mutua
Herramientas	Canales oficiales	Elementos culturales
Naturaleza	Formal	Informal
Enfoque	Política	Intercultural

Nota. Fuente: Modelos de mediación slideshare https://es.slideshare.net/slideshow/modelos-de-mediacin-51779884/51779884.

En resumen, mientras que la diplomacia tradicional se enfoca en los intereses estatales y utiliza canales oficiales, la mediación cultural busca construir puentes entre culturas y personas, utilizando elementos culturales como herramientas de diálogo y cooperación.

La Intersección: Sueño chino y diplomacia cultural

La diplomacia cultural y el Sueño Chino forman una alianza estratégica que ha redefinido la proyección de poder de China en el escenario internacional. Al emplear la cultura como un instrumento de "soft power", China busca no solo restaurar su prestigio histórico, sino también moldear la percepción global sobre su ascenso como potencia mundial. A través de iniciativas como los Institutos Confucio, la inversión en proyectos culturales a nivel global y el fomento de los intercambios culturales, China proyecta una imagen positiva y atractiva, promoviendo sus valores y tradiciones.

El objetivo central de esta estrategia es consolidar la identidad nacional china y restaurar el orgullo herido tras el Siglo de la Humillación. Al destacar su rica historia y cultura, China busca legitimar su posición en el orden mundial y desafiar la hegemonía cultural occidental. Además, la diplomacia cultural sirve para construir puentes con otros países, fomentar la cooperación en diversos ámbitos y crear un entorno favorable para los intereses económicos y políticos chinos.

Es importante destacar que la diplomacia cultural china no es una iniciativa aislada, sino que se inscribe dentro de un proyecto nacional más amplio conocido como el "Sueño Chino". Este ambicioso objetivo busca el rejuvenecimiento de la nación y su ascenso como una potencia global líder en todos los ámbitos. La diplomacia cultural, al contribuir a la construcción de una imagen positiva de China, juega un papel fundamental en la realización de este sueño.

Sin embargo, la diplomacia cultural china también enfrenta desafíos y críticas. Algunos observadores advierten sobre el riesgo de que la cultura sea utilizada como una herramienta de propaganda para imponer una visión particular del mundo y sofocar la diversidad cultural. Además, la creciente influencia de China en el ámbito cultural ha generado preocupaciones sobre la homogeneización cultural y la pérdida de la identidad cultural en algunos países.

El Sueño Chino se entrelaza en una danza única con la diplomacia cultural, formando un vínculo inquebrantable. Su objetivo compartido: esbozar una imagen cautivadora de China en el escenario mundial, expandiendo sigilosamente su influencia. La diplomacia cultural, pieza maestra para lograr el Sueño Chino.

La sinergia entre el Sueño Chino y la diplomacia cultural se manifiesta de diversas maneras. La diplomacia cultural otorga legitimidad a las ambiciones globales de China, presentando al país como un actor benigno y cooperativo en el escenario internacional. A través de la cultura y los intercambios culturales, China logra atraer a otros países hacia su órbita, construyendo relaciones basadas en la confianza y la cooperación. Además, la diplomacia cultural ayuda a aumentar el poder blando de China, es decir, su capacidad para influir en otros países mediante la atracción y la persuasión, en lugar de la coerción. Ambas herramientas se nutren de una narrativa común que resalta los logros de China y su visión de un futuro mejor para el mundo.

China ha implementado varias estrategias para integrar el Sueño Chino con la diplomacia cultural.

Este ambicioso proyecto de infraestructura conecta a China con Asia, África y Europa, impulsando el comercio, la inversión y la cooperación. La Iniciativa de la Franja y la Ruta no solo tiene un enfoque económico, sino también cultural, al facilitar los intercambios entre diversas civilizaciones.

En el ámbito del Soft power, China realiza importantes inversiones en diplomacia pública para proyectar una imagen positiva del país en el extranjero. Esto abarca el uso de medios de comunicación, redes sociales, intercambios culturales y programas de becas. Además, se promueven los valores confucianos, como la armonía, la jerarquía y el respeto

por la autoridad, presentándose como una alternativa a los valores occidentales. China busca posicionar estos principios como una fuente de sabiduría y estabilidad en un mundo cada vez más inestable.

Casos de Estudio Concretos

1. China ha realizado importantes inversiones en África, financiando grandes proyectos de infraestructura y brindando apoyo al desarrollo. Al mismo tiempo, ha fomentado la cultura china mediante los Institutos Confucio y programas de cooperación cultural.
0. En América Latina, China ha forjado relaciones económicas y políticas sólidas con varios países, financiando proyectos de infraestructura y adquiriendo materias primas. También ha promovido la cultura china a través de centros culturales y programas de intercambio.
0. En Asia, China ha reforzado sus vínculos con sus vecinos y ha impulsado la integración regional a través de mecanismos como la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN).

Análisis de las Narrativas y Mensajes Clave

La idea principal de la diplomacia cultural china gira en torno a la noción de una comunidad de destino compartido, donde todos los países pueden beneficiarse de la cooperación y el desarrollo conjunto. Otros mensajes importantes incluyen:

- Paz y desarrollo: China se posiciona como un defensor de la paz y el desarrollo, en contraste con las políticas más agresivas de otras potencias.
- No injerencia en asuntos internos: China respeta la soberanía de las naciones y no intenta imponer su modelo político.
- Cooperación win-win: La colaboración con China resulta beneficiosa para todos los países que participan.

En resumen, la conexión entre el Sueño Chino y la diplomacia cultural es una estrategia fundamental para el ascenso de China como potencia global. Al fusionar ambiciones geopolíticas con herramientas culturales, China aspira a construir un mundo multipolar en el que desempeñe un papel central.

I*mpacto y Repercusiones*

El programa de diplomacia cultural del Sueño Chino ha tenido un impacto profundo y multifacético tanto a nivel interno como internacional. A nivel interno, ha servido como un potente instrumento para fortalecer la identidad nacional y el orgullo patrio entre los ciudadanos chinos. Al promover los valores y la historia de China, el programa ha consolidado la legitimidad del régimen comunista y ha movilizado a la sociedad civil en torno a un proyecto nacional común.

En el escenario internacional, la diplomacia cultural china ha logrado transformar la imagen del país, presentando a China como una civilización rica en historia y cultura, y como un actor global responsable. Esto ha permitido expandir su influencia cultural en todo el mundo, especialmente en países en desarrollo, y ha fortalecido sus relaciones bilaterales con numerosos Estados. Además, ha sido una herramienta eficaz para promover los intereses económicos de China, facilitando la exportación de productos culturales y la atracción de turistas.

A largo plazo, el objetivo de la diplomacia cultural china es construir una comunidad de destino compartido, basada en los valores y principios chinos. Esta ambición representa un desafío directo a la hegemonía cultural occidental y ofrece una alternativa a los modelos de desarrollo tradicionales. Sin embargo, esta estrategia también ha generado críticas y desafíos. Algunos observadores advierten que la

diplomacia cultural china puede ser utilizada como una herramienta de propaganda para ocultar los problemas internos del país y promover una visión idealizada de China. Además, existe la preocupación de que la expansión de la cultura china pueda llevar a una homogeneización cultural y a la pérdida de la diversidad cultural en otros países.

En conclusión, el programa de diplomacia cultural del Sueño Chino es una iniciativa ambiciosa y compleja con un impacto significativo en las relaciones internacionales. Si bien ha logrado importantes avances en la promoción de la cultura china y el fortalecimiento de la imagen del país, también plantea desafíos y genera debates en torno a la naturaleza y los objetivos de esta estrategia.

Dimensiones culturales y valores

La diplomacia cultural china, como parte de su estrategia de proyección de poder blando, se basa en una rica tradición cultural y filosófica que busca conectar con audiencias de todo el mundo. No se trata solo de promover elementos culturales, sino de crear una narrativa cuidadosamente elaborada, donde los valores y las identidades culturales se entrelazan con los objetivos geopolíticos.

Aunque la armonía y la cooperación son valores destacados, la diplomacia cultural china va más allá de eso. Se pone énfasis en la idea de una comunidad de destino compartido, donde todos los países pueden beneficiarse de la cooperación y el desarrollo conjunto. Esta narrativa tiene como objetivo posicionar a China como un socio confiable y constructivo en el ámbito internacional.

Además, se fomentan valores como:

- Confucianismo: Los principios confucianos de jerarquía, lealtad, benevolencia y rectitud sirven como base para construir relaciones interpersonales y estatales fundamentadas en la confianza y el respeto mutuo.
- Legalismo: El legalismo, que enfatiza el orden social y la importancia de las leyes, se utiliza para justificar el modelo de desarrollo autoritario de China y promover la estabilidad y la prosperidad.
- Taoísmo: El taoísmo, con su enfoque en la armonía con la naturaleza y la búsqueda de la simplicidad, se emplea para fomentar un estilo de vida más sostenible y en equilibrio con el medio ambiente.

La adaptación de la cultura china a diferentes contextos es un proceso complejo que requiere un profundo entendimiento de las culturas locales. China busca lograr un equilibrio entre la promoción de sus propios valores y la adaptación a las necesidades y expectativas de sus socios. Este proceso se lleva a cabo mediante:

- Sincretismo cultural: La cultura china se mezcla con elementos locales para crear nuevas formas de expresión cultural que resulten atractivas para las audiencias locales.
- Localización: Los mensajes y productos culturales se ajustan a las particularidades de cada mercado, utilizando un lenguaje y símbolos que sean familiares y relevantes para la audiencia.
- Diálogo intercultural: Se promueve el diálogo entre diferentes culturas para fomentar el entendimiento mutuo y construir relaciones basadas en el respeto y la confianza.

El intercambio cultural va más allá del simple intercambio de bienes culturales. Es un proceso de construcción de conocimiento mutuo y transformación de identidades. El diálogo intercultural, por su parte, es una herramienta clave para superar prejuicios y establecer relaciones fundamentadas en el respeto y la comprensión.

Entendiendo que, la diplomacia cultural china es una estrategia compleja que combina elementos culturales, políticos y económicos para proyectar una imagen positiva

de China en el mundo y fortalecer su posición en el escenario internacional. Al promover valores universales como la armonía, la cooperación y el respeto a la diversidad, China busca construir una comunidad de destino compartido y consolidar su liderazgo en el siglo XXI.

Actores Clave y Dinámicas Internas

La diplomacia cultural china es un esfuerzo coordinado que involucra a una variedad de actores, cada uno con roles y objetivos específicos. La colaboración entre estos actores es clave para el éxito de esta estrategia.

El Partido Comunista Chino (PCCh) ha evolucionado de ser un movimiento revolucionario a convertirse en una de las fuerzas políticas más poderosas e influyentes del mundo. Su papel como actor clave en el escenario global se ha consolidado en las últimas décadas, especialmente a través de su creciente poder económico, su creciente influencia geopolítica y su ambiciosa diplomacia.

El Partido Comunista Chino (PCC) juega un papel central en la formulación y ejecución de la política exterior de China, incluida la diplomacia cultural. Establece las directrices generales, define los objetivos estratégicos y supervisa la implementación de las políticas. A través de su Departamento de Trabajo del Frente Unido, el PCC coordina las actividades de los diferentes actores que participan en la diplomacia cultural.

Empresas Estatales y Privadas:

- Empresas Estatales: Compañías como Sinopec, PetroChina y China State Construction Engineering Corporation juegan un papel fundamental en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, financiando y construyendo infraestructura en diversas naciones. A la vez, estas empresas ayudan a difundir la cultura y los valores chinos a través de sus actividades.
- Empresas Privadas: Firmas privadas como Huawei, Alibaba y Tencent han alcanzado un notable éxito a nivel global, mejorando la imagen de China. Estas empresas no solo exportan productos y servicios, sino que también invierten en investigación y desarrollo, impulsando la innovación y la colaboración internacional.

Instituciones Culturales y Educativas

- Institutos Confucio: Estos centros culturales, respaldados por el gobierno chino, se han convertido en un emblema de la diplomacia cultural de China. Los Institutos Confucio enseñan el idioma chino, promueven la cultura china y organizan eventos culturales.
- Institutos privados: Academias en línea o privadas que establecen un estándar esencial para el aprendizaje del idioma y la cultura, preparando a los estudiantes para establecer conexiones con China.
- Universidades Chinas: Las universidades en China ofrecen una amplia variedad de programas de estudio en chino y atraen a un gran número de estudiantes internacionales. Además, estas instituciones participan en proyectos de investigación conjunta con universidades extranjeras y organizan conferencias y seminarios.

Los medios de comunicación son instrumentos para generar narrativas y opinión y son particularmente importantes para el análisis de este artículo. Por un lado, los medios de comunicación estatales chinos, en particular CCTV y Xinhua, se utilizan para promover una imagen positiva del país y difundir los mensajes clave de la diplomacia cultural. Por otro lado, el país también invierte en los medios extranjeros; por ejemplo, los canales de televisión y los periódicos se compran para que las narrativas lleguen a un mayor número de personas.

Las propias dinámicas internas de la diplomacia cultural china están marcadas por cuatro características principales:

En primer lugar, la coordinación centralizada; en segundo lugar, la cooperación público-privada; en tercer lugar, la flexibilidad; en cuarto lugar, la competencia. Primero, "la diplomacia cultural está sujeta a la rígida supervisión del Partido Comunista Chino…". En China, la cultura es efectiva, una herramienta eficaz para lograr objetivos estratégicos establecidos por el estado que no deberían molestarse con departamentos individuales. Como resultado, todas las ramas de la diplomacia cultural trabajan juntas bajo un único liderazgo del Partido Comunista Chino.

Lo que quiere decir, que la diplomacia cultural china es un esfuerzo complejo y multifacético que implica una variedad de actores. A través de la coordinación y adaptación a las condiciones locales, China ha tenido mucho éxito en la proyección de su influencia a nivel mundial.

Perspectivas Futuras

La diplomacia cultural china continuará evolucionando, enfrentando tanto oportunidades como desafíos. Tendencias como la digitalización y la globalización extenderán la influencia de la diplomacia cultural china, pero también la expondrán a un escrutinio y competencia más enérgicos. A medida que la diplomacia cultural china ejerza una influencia más significativa en las relaciones internacionales, se generarán nuevas dinámicas de poder y cooperación. Algunos escenarios posibles para el futuro de la diplomacia cultural china incluyen una integración aún mayor de la diplomacia cultural con otras herramientas de la política extranjera, la competencia aún más enérgica con otras potencias y una sofisticación más alta en la gestión de las relaciones interculturales.

En las últimas décadas, China ha intentado y ha tenido gran éxito en establecer vínculos con los países latinoamericanos. En su estrategia, China ha desplegado diferentes iniciativas y programas desde fechas antiguas que han ayudado al país a conseguir una proyección positiva y también a reforzar sus relaciones con los países de la región. En este sentido, veremos los principales efectos producidos por tal estrategia:

Por ejemplo, la amplificación de las Relaciones Bilaterales

- Cooperación económica: Las inversiones chinas en infraestructura y el creciente comercio de muchos países latinoamericanos han complementado la diplomacia cultural como medio para fortalecer la cooperación económica.
- Intercambio cultural: Mediante programas de intercambio cultural, becas y la creación de institutos Confucio, se ha promovido un mayor entendimiento de ambas culturas, la china y la de Latinoamérica.
- Diplomacia pública: Se ha logrado una construcción de la imagen en América del Sur favorable para China, que ha incursionado como una pareja confiable con disposición para cooperar en diversos aspectos.
- Soft power: Una de las formas o métodos utilizados para incrementar el soft power chino en la región, que ha permitido desafiar la influencia americana tradicional, ha sido la diplomacia cultural.

Expansión de la influencia china

- Cultura de la Diplomacia: Destacando el papel de influencers chinos en las estrategias de soft power en la región, en un reto a la hegemonía estadounidense.
- Diversificación de las relaciones internacionales: Los países latinoamericanos han diversificado sus relaciones exteriores, buscando nuevas oportunidades de cooperación más allá de Estados Unidos y Europa.

- Disminución a la dependencia de EE. UU.: En ciertas ocasiones, la diplomacia cultural china ha jugado un papel implementando la disminución de dependencia de países latinoamericanos con respecto a Estados Unidos, tanto desde el ámbito político como desde el económico.

Es decir, a partir de lo anterior la diplomacia cultural china ha ejercido una profunda influencia en América Latina cambiando las dinámicas bilaterales y redefiniendo el mapa político regional. Sin embargo, también es importante examinar los desafíos y riesgos de esta estrategia y el futuro de esta relación.

Venezuela ha sido un caso paradigmático de la diplomacia cultural china en América Latina. La relación bilateral, que se ha fortalecido en las últimas décadas, ha estado dominada por una intensa interdependencia económica y una creciente influencia cultural China. La mega infraestructura, cooperación energética y programas de intercambio cultural han sido también el buque insignia de esta relación. Sin embargo, esta alianza estratégica ha tenido su cuota de bendiciones y desafíos.

Por una parte, la cooperación entre Venezuela y China ha conseguido que el país sudamericano logre financiamiento para proyectos de desarrollo y, a su vez, ha placido su ubicación en el mapa geopolítico mundial. Por otro lado, la inversión china en infraestructura ha permitido un crecimiento económico sostenido y una mejora en la calidad de vida de las personas. En particular, la cooperación en el sector energético asegura que China tenga acceso al petróleo y que el gobierno venezolano obtenga ingresos cruciales.

Por otro lado, la caída de los precios del petróleo y las sanciones internacionales han puesto a prueba la capacidad de Venezuela para cumplir con sus compromisos financieros. Además, la falta de transparencia en algunos acuerdos y la concentración del poder económico en manos de unas pocas empresas chinas han suscitado críticas y debates en la sociedad venezolana.

De cara al futuro, la relación entre Venezuela y China se enfrentará a un panorama complejo y lleno de incertidumbres. La recuperación económica de Venezuela dependerá en gran medida de la habilidad del gobierno para implementar reformas estructurales y diversificar su economía. Por su parte, China deberá ajustar su estrategia de diplomacia cultural a las nuevas realidades de Venezuela y buscar maneras de mitigar los riesgos asociados a esta relación.

El caso de Venezuela ilustra tanto las oportunidades como los desafíos de la diplomacia cultural china en América Latina. Aunque esta estrategia ha permitido a China fortalecer su presencia en la región, también ha generado preocupaciones sobre la sostenibilidad de esta relación y su impacto en la soberanía de los países receptores.

En el futuro, la relación entre Venezuela y China se enfrentará a un escenario complejo y lleno de incertidumbres. La recuperación económica de Venezuela dependerá en gran medida de la capacidad del gobierno de implementar reformas estructurales y diversificar su economía. Por su parte, China deberá adaptar su estrategia de diplomacia cultural a las nuevas realidades de Venezuela y buscar formas de mitigar los riesgos asociados a esta relación.

En conclusión, el caso de Venezuela ilustra tanto las oportunidades como los desafíos de la diplomacia cultural china en América Latina. Si bien esta estrategia ha permitido a China fortalecer su presencia en la región, también ha generado preocupaciones sobre la sostenibilidad de esta relación y su impacto en la soberanía de los países receptores.

Para poder navegar por el complejo escenario geopolítico actual, es vital comprender la diplomacia cultural china. En la medida en que esta política de Estado ha revolucionado fundamentalmente la dinámica de cómo se presentaba China a sí misma en

el mundo y ha reelaborado las relaciones internacionales, desglosar sus mecanismos, valores e intenciones permite anticipar tendencias y fortalecer nuestras relaciones internacionales y toma de decisiones políticas, al mismo tiempo que promueve el entendimiento intercultural. En el mundo cada vez más interconectado, el conocimiento de esta diplomacia nos ofrece una herramienta clave para involucrarnos de manera informada y constructiva en la forma en que se está configurando el futuro.

Discusión y conclusiones

Si bien la diplomacia cultural china ha logrado avances en algunos países, su efectividad varía según la región y el contexto. La narrativa del Sueño Chino puede resultar atractiva en países en desarrollo, pero genera escepticismo en Occidente. Se discuten las implicaciones de estos hallazgos para la política exterior china y las relaciones internacionales en un mundo multipolar.

El Sueño Chino y la diplomacia cultural representan una ambiciosa estrategia de China para proyectar su poder a nivel global. A medida que China continúa su ascenso, la diplomacia cultural jugará un papel cada vez más importante en la configuración del orden mundial. Sin embargo, el éxito a largo plazo de esta estrategia dependerá de la capacidad de China para adaptarse a un entorno internacional en constante evolución y para abordar las preocupaciones legítimas de otros países. En un futuro marcado por la creciente competencia entre grandes potencias y la incertidumbre geopolítica, la diplomacia cultural podría convertirse en un arma de doble filo. Por un lado, puede servir como un puente para construir confianza y cooperación entre diferentes civilizaciones. Por otro lado, podría exacerbar las divisiones y alimentar las tensiones. El futuro de las relaciones internacionales dependerá en gran medida de cómo China y Occidente logren gestionar esta compleja relación, donde la diplomacia cultural juega un papel fundamental como herramienta de poder blando y como campo de batalla ideológico.

La creciente dependencia de las tecnologías digitales, como las redes sociales y la inteligencia artificial, ha ampliado las herramientas de la diplomacia cultural china, pero también ha planteado nuevos desafíos relacionados con la privacidad, la seguridad y la manipulación de la opinión pública.

En última instancia, el Sueño Chino y su diplomacia cultural representan uno de los desafíos más importantes de nuestro tiempo. Las preguntas que hemos planteado son solo algunas de las muchas que debemos considerar a medida que navegamos por este nuevo y complejo panorama internacional. ¿Estamos preparados para las transformaciones que se avecinan? ¿Cómo podemos construir un futuro más justo y equitativo en un mundo cada vez más interconectado?

Referencias

Dussel, P. (2006). *Diplomacia cultural entre China y Latinoamérica.* Alcances y perspectivas. https://dusselpeters.com/CECHIMEX/110516pappierconfucio.pdf

Huang, Y. (2010). The China Dream: Great Renewal. *Foreign Affairs, 89*(5), 28-44.

Nye, J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics.* PublicAffairs.

Real Instituto Elcano: La nueva diplomacia cultural china (ARI). https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-nueva-diplomacia-cultural-china-ari/

Wang, J. (2013). *Soft Power in Chinese Foreign Policy: The Cultural Connection*. Routledge.
Wang, Y. (2021). *China's cultural diplomacy: Soft power with Chinese characteristics.* South China Morning Post.